

FUNCIONAMIENTO DE LAS HACIENDAS MINERAS DEL SIGLO XVIII EN OAXACA, CASO PRÁCTICO EX HACIENDA DE LOS CINCO SEÑORES EN SANTA CATARINA LACHATAO, OAXACA

Porras Allende Jorge Alberto

Doctorando en el programa de doctorado en patrimonio por la Universidad de Jaén, España

ORCID: 0000-0003-1216-6107

López Calvo Herwing Zeth

Profesor-investigador de tiempo completo de la Facultad de Arquitectura “5 de mayo”, miembro del CA. UABJO 054. “Tecnología y Sustentabilidad”, México

ORCID: 0000-0001-6058-0981

Gómez Barranco Heidi

Profesora-investigadora de tiempo completo de la Facultad de Arquitectura “5 de mayo”, miembro del CA. UABJO 054. “Tecnología y Sustentabilidad”, México

ORCID: 0000-0001-7221-1438

Nidia Karina Porras Sánchez

Colaboradora del CA. UABJO 054. “Tecnología y Sustentabilidad”, México

Jorge Iván Porras Sánchez

Colaborador del CA. UABJO 054. “Tecnología y Sustentabilidad”, México

All content in this magazine is licensed under a Creative Commons Attribution License. Attribution-Non-Commercial-Non-Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0).



Resumen: La Ex hacienda de los Cinco Señores en Santa Catarina Lachatao es un buen ejemplo del Patrimonio Histórico y de Arquitectura Industrial con orígenes a fines del siglo XVIII, construida para la explotación de la veta de Natividad en la sierra norte de Oaxaca en la extracción de plata y oro principalmente. Con extensión de 52,000 m². En ella se realizaban actividades de trituración, lavado, molienda, mezclado con Azogue lavado de la torta y extracción del mineral mediante el sistema de patio terminando con el uso de barriles de mezclado, actualmente se conservan solo los muros sin embargo en tiempos resientes se está utilizando sus espacios para la siembra de maíz y frijol, por lo que urge su puesta en valor para su rescate y protección. Actualmente se trabaja con las autoridades municipales para la integración de u proyectos de desarrollo turístico encaminado a su protección de manera sostenible.

Palabras clave: Patrimonio, hacienda, minería y producción.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación analiza la hacienda de los Cinco Señores ubicada en terrenos de San Antonio, del municipio de Lachatao, Ixtlán, Oaxaca, abarca primeramente el aspecto histórico de la misma identificando quienes fueron sus primeros dueños, la composición arquitectónica, los elementos de que estaba compuesto y su funcionamiento en el beneficio de metales, esto como una forma de reafirmar el valor de patrimonio histórico que tiene dicho inmueble en función de la importancia que tuvo al generar un asentamiento humano que en su tiempo fue importante para la Sierra Juárez.

De acuerdo a los datos de la secretaria de Comercio y Fomento industrial de 1996, la hacienda se sitúa en terrenos con

depósitos de oro y principalmente de plata (Gobierno del Estado de Oaxaca, 1996), esto se puede corroborar con el informe del Gobierno del Estado de 1848 en el que se dice que se extraía plata con poca ley de oro. Esto obedece a estar situada en los célebres depósitos de la veta de Natividad con mineralización auroargentífera ubicada en el borde suroccidental de la sierra Juárez en rocas mayormente volcánicas terciarias.

Las primeras incursiones de extracción minera en la región de Ixtlán se refieren a la mina denominada los Dolores en Capulálpam de Méndez, en el real de Talea en el año de 1775, propiedad de Don José Domingo Castresana, diez años después los hermanos Juan Felipe y Juan Francisco Echarri reanudan la explotación de la mina aurífera de Natividad. Para fines del siglo XVIII la minería había tomado importancia en Oaxaca, tanto que el Monarca en 1777 integra una audiencia local para expedir títulos de propiedad minera. En aquella época, en el distrito de Ixtlán estaban activas las minas de Betollaga, La Aurora, San Antonio, San Pedro Nexicho, Santa Catarina Lachatao, San Miguel Amatlán, Santa María Yavesia, San Mateo Capulalpan, Santa María Totomoxtla, además de otras de menos importancia (Gobierno del Estado de Oaxaca, 1996, p. 102).

A partir de la independencia mexicana en 1810, la minería decayó con periodos de paro total, por la inestabilidad nacional y falta de capital, hasta diciembre de 1812 cuando Don José María Morelos funda la casa de moneda de Oaxaca (Bradomín), sin embargo, la actividad inició formalmente en 1825 con la formación de la “Compañía Mexicana” de capital ingles explotando yacimientos en la región de Ixtlán.

La revolución mexicana iniciada en 1910, lo que provocó nuevamente un paro de actividades mineras y hasta 1920 reinicia sobre todo en el distrito de Taviche y Natividad.

ANÁLISIS DEL SITIO.

La Ex hacienda de los Cinco Señores se encuentra ubicada en los 17°15'15.9" latitud Norte y 96°26'20.0" Longitud Oeste, a unos 2500 m sobre el nivel del mar, en los terrenos que pertenecieron a la localidad de San Antonio del municipio, de Santa Catarina Lachatao, en la sierra norte del Estado de Oaxaca (Foto 1). Se puede llegar a ella al noroeste de la ciudad de Oaxaca por la carretera Oaxaca-Tuxtepec a 60 km hasta Ixtlán y recorriendo el camino que va de Santa Catarina Lachatao a Santa María Yavesia, a 6.9 kilómetros de distancia se ubica en una pequeña planicie entre montañas de Pinos, encinos y oyamel. Al oeste de la hacienda corre el río de Yavesia.



Foto 1.- Aérea de la Ex hacienda. Google Maps.

El área que ocupa la ex Hacienda tiene una extensión de 325 m de largo por 160 m de ancho aproximadamente, con un total de 52,000 m². Su clima es frío y seco, con vientos dominantes del Norte (Maqueta virtual 1).

ANTECEDENTES DE LA HACIENDA

La hacienda de los Cinco Señores, como todas las haciendas de Beneficio surge como

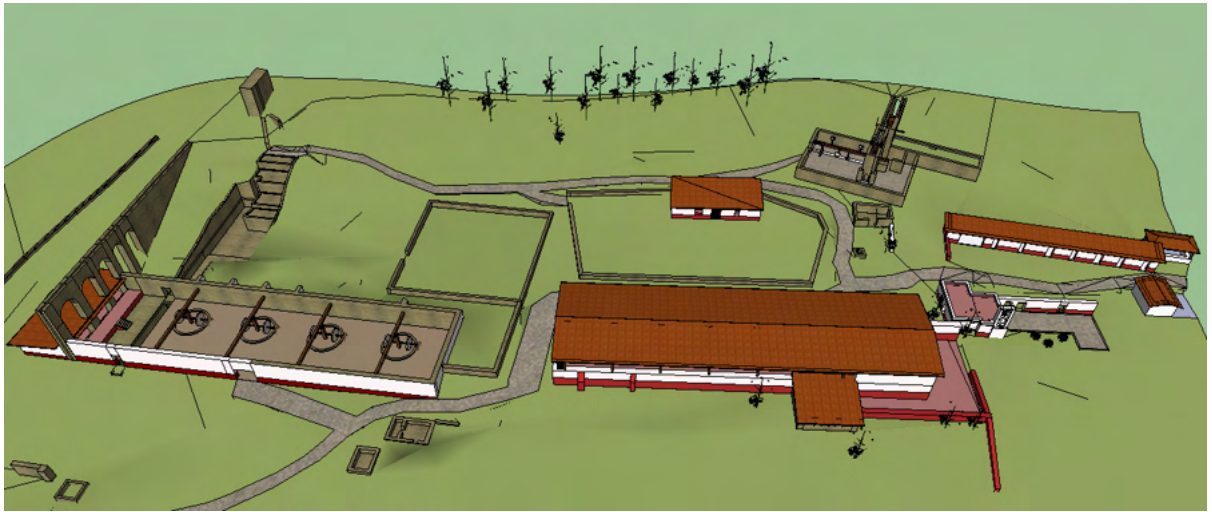
el medio para la extracción de metal de mina con vetas, en este caso de las vetas nombradas San Emigdio y José María en términos de Ixtepeji.

El primer dato que se tiene de estas minas se presenta durante el periodo Colonial en México. Referente al litigio de dominio y propiedad presentado por el coronel Juan Francisco Echarri en el año de 1794 ante el real tribunal de Alzadas en Pachuca Hidalgo en contra de María Josefa Martínez viuda de don Francisco Núñez y sus hijas, Mariana, Paula Gertrudis y María Josefa Núñez Martínez, quienes en representación de su Hijo y hermano respectivamente, el Bachiller Don Francisco Antonio Núñez Martínez dueño de dichas minas apelan su propiedad (Archivo General de la Nación, 1794).

Para el año de 1828 Don Luis García Camacho hizo denuncia de la veta de San Emigdio, alias San Francisco que fue propia de Don Mariano Núñez y que beneficiaba la hacienda de los Cinco Señores, en la cual se tuvo que hacer reparaciones invirtiendo en ella \$8,000.00 (ocho mil pesos) (Salgado, 1832, p. 86).

En el año de 1832 Don Luis García Camacho reconoce que todos los gastos de la hacienda los hizo Don Antonio de Larrañaga, esposo de su hermana Doña María Josefa García Camacho (y Toro) reconociendo su propiedad. Al morir Don Antonio esta hacienda pasa a poder de su esposa y viuda Doña María Josefa (Salgado, 1832, p. 86).

En el año de 1834 Doña María Josefa intenta vender la hacienda al Italiano Don Ambrosio Obicini comisionado de la "Compañía Mexicana" de origen inglés, por la cantidad de \$8,000 especificando que esta estaba formada por *"Un Alfalfar grande, casas de cuadrilla, caballeriza, hornos, y todas las pilas, lavaderos, mortero, capillita con su campana, que todo constituye la hacienda, y a más una huerta y alfalfar"*



Maqueta virtual 1.-Reconstrucción digital de la hacienda.

que estaban situadas detrás del patio de la hacienda. para ese entonces ya tenía una deuda con Don Mariano Pazcual de Veracruz que suministraba material para el funcionamiento del beneficio de metales, así como de \$2,000.00 de la hipoteca sobre la hacienda a favor de la Santa Iglesia Catedral. De este intento solamente se arrendan las tres minas mencionadas (Pablo Mariscal -1, 1834, f. 169).

En el año de 1838 Don Luis García Camacho en representación de su hermana vende la hacienda al Inglés don Elliott Humbolt avecindado en Yavesia, en representación propia y de su socio Don Benito Hampshire, por la cantidad de \$9,000.00 (Nueve mil pesos) sin que este monto sea cubierto aun por los ingleses. Se dice que está compuesta por **“Sus Edificios, maquinas, lavaderos, alfalfar, huerta, terrenos, usos, costumbres, regalías, servidumbres, entradas, patios, fabricas, centro y vuelos”** (Pablo Mariscal - 2, 1838, f. 171v).

En el año de 1842 Don Luis García Camacho en Representación de su hermana Doña María Josefa, reconoce estar en decadencia y ruina de sus bienes y salud, debiendo a la Santa Iglesia Catedral y Don

Manuel de la Vega del ramo de la Lotería un total de \$17,471 pesos 7 reales por lo que toma de su haber de la hacienda de los Cinco señores (\$7,000.00) así como de la hacienda de San José (\$5,000.00) para pagar dicho adeudo. quedando pues hipotecada la hacienda de los Cinco Señores. **Dice que esta cuenta con mortero, hornos, lavaderos, patio, alfalfares y demás utensilios** (Mathias Núñez, 1842, f.5).

Los problemas económicos no se resuelven para el nuevo propietario de la hacienda, Don Benito Hampshire quien reconoce ante notario deber de la hacienda de los Cinco Señores en el año de 1843 la cantidad de \$7,000 siete mil pesos a don Manuel de la vega de la Lotería y otros \$2000 (dos mil pesos) por parte de la Santa Iglesia catedral, por lo que se compromete a pagar dicho adeudo en un plazo de cinco años (Pablo Mariscal - 3, 1843, f. 75). Y en el año de 1846 reconoce ante notario una deuda a pagar de \$6,091 un grano con Don Juan Sadler y compañía habilitador de su negociación de minería y otra cantidad igual a don Diego L (Pablo Mariscal J. - 4., 1846, f. 62 v.).

En el reporte de 1849 de la secretaria de minas del informe del Gobernador Benito

Juárez, se indica que Don Benito Hampshire era dueño de la hacienda de los Cinco Señores contando con un mortero y máquina de barriles siendo sus vetas las de Natividad, Cinco Señores, San miguel, San Rafael, San Antonio, Soledad, Purísima, Rosario, San Lorenzo, Trinidad, Corazón, San Francisco de Sales y Santa Isabel, rindieron en el año de 1848, Cinco mil ochocientos sesenta y seis marcos de plata con poca ley de oro (Pablo Mariscal J. - 5, 1848, f. 56), Indica que esta hacienda ya no soportaba el beneficio de metales por el sistema de patio por el alto costo del azogue y mucho metal pobre, y que tampoco resistía el beneficio por el sistema de barriles (Gobierno del Estado de Oaxaca, Informe del Lic. Benito Juarez Garcia, 1849).

En el año de 1855 Don Porfirio Díaz jefe político de Ixtlán, Adjudica la Hacienda de los Cinco Señores a Don Miguel Castro en virtud de las leyes de reforma que nacionalizaron los bienes de la Iglesia (Díaz Mori, 1994, p. 29).

En las memorias administrativas del Gobierno del Estado de Oaxaca de 1858 se indica a Don Miguel Castro como propietario de la hacienda de Los Cinco Señores, dedicando esta al beneficio de metales, que se componía de cuatro barriles y el método de amalgamación Sajona (Gobierno del Estado de Oaxaca, Informe de gobierno del Lic. Jose Maria Diaz Ordaz, 1858).

En el libro *“Los Cuadros sinópticos de los pueblos haciendas y ranchos del Estado libre y soberano de Oaxaca”* anexo no. 50.” publicado en el año de 1883, se indica que estaba destinada al beneficio de plata, oro y plomo, y Contaba con 75 habitantes, 35 hombres y 40 mujeres. Y dice que se construyó dicha hacienda por encontrarse la beta de Santo Tomas.

FUNCIONAMIENTO Y PROCESO DE BENEFICIO

Muy probablemente el funcionamiento de la hacienda en el beneficio de metales seguía los siguientes procesos:

1. Extracción del mineral en las minas y transporte a la hacienda
2. Área de Carga y descarga del mineral en el patio de almacén y preparación
3. Molienda en molino hidráulico.
4. Lavado de mineral
5. Patio de molienda con tahonas
6. Patio de incorporación o repaso con barriles
7. Área de Secado
8. Lavado de la torta y escurrido del mercurio
9. Resguardo en cuarto del tesoro
10. Transporte a la ciudad de Oaxaca.

Y contaba con los espacios siguientes:

1. *El acueducto*

El agua fue la fuente principal de energía tanto para el triturado de material, el lavado y demás actividades domésticas de la hacienda, El canal (Acueducto) fue nombrado de los **“Cinco Señores”** y estaba hecho de piedra que traía el agua de un manantial a 3000 metros de distancia de la hacienda (Maqueta 2 y 3), el canal estaba valuado en el año de 1883 en la cantidad de \$7,000 (Siete mil pesos) (Gobierno del Estado de Oaxaca, *Cuadros sinópticos de los pueblos haciendas y ranchos del Estado libre y soberano de Oaxaca*, 1883). El acueducto formado por arcos y muros de piedra asentada con mortero tiene una extensión no mayor de 80 metros dividido en dos partes, la primera para molienda de mineral y el segundo tramo se desconoce su uso.



Maqueta 2.- 1er Acueducto.



Maqueta 3.- 2o. Acueducto.

2. *Extracción del mineral y transporte a la hacienda*

El mineral se extraía de las minas de San Francisco, San Emigdio y Jesús María ubicadas a varios kilómetros de la hacienda mediante el uso de pólvora y se acarreaba con carretas de bueyes entrando probablemente por el lado sur de la hacienda hasta el **Patio de almacén o preparación**. Para el cuidado de los bueyes se contaba con un corral.

3. *Patio de almacén o preparación*

En él se dejaba secar el material ya que venía enlodado y jugoso de la mina, si era necesario se enviaba a los lavaderos. Se seleccionaba el material y se separaba por tamaños y por calidad según Pintas para enviarlo a trituración (Maquetas 4, 5 y 6 y planta Arquitectónica 1).

4. *Molino o caja hidráulica y de trituración*

Este era uno de los espacios de mayor importancia del beneficio de metales, el cual para triturar el mineral se transportaba al molino hidráulico soportado por muros de piedra de río asentado con mortero y aplanado en el exterior. El molino estaba formado por cuatro mazos de piedra, es muy probable que se le añadiera un poco de agua al mineral para evitar que el viento se la llevara, el agua era traída por el acueducto y canal

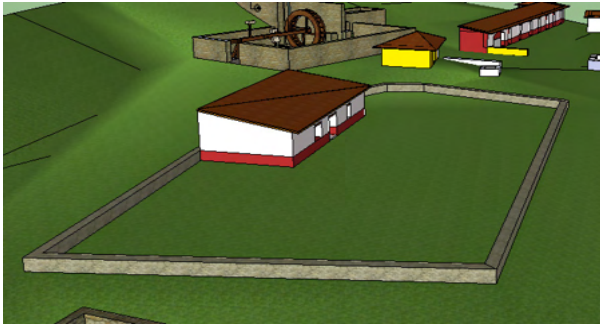
de un manantial. El material molido quedaba de 1.0 a 1.5 cm. de diámetro pasando a la segunda molienda del patio de Tahonas. En este patio de molienda hidráulica se contaba con un pequeño almacén en el lado Sur para guardar herramientas con medidas de 5.0 m x 3.5 m. El control de acceso de agua era mediante compuertas colocadas en el canal de abasto de agua (Foto 2, Planta Arq. 2 y Maqueta 7 y 8).

5. *Lavado de mineral*

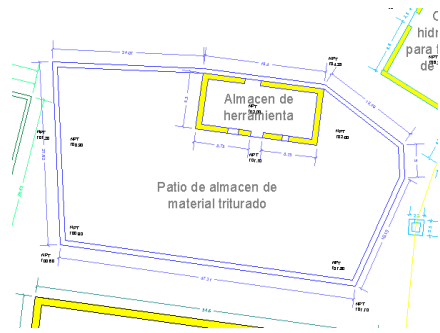
El mineral se lavaba en el patio de lavaderos formado por 3 lavaderos con jambas de madera preparados para tal efecto y posteriormente se separaba las piedras con “pintas” o metal visible. Ese espacio contaba con una plataforma desde donde podía permanecer una persona de confianza vigilando que no se llevaran el mineral de trabajo (ver Foto 3, maqueta 9 y 10).

Todo el material que se recolectaba era enviado al patio de Tahonas cruzando por un pasillo que los comunicaba directamente.

6. *Cribado del mineral y ensayo.* - El mineral se pasaba a un patio en el cual se cribaba el minera y posteriormente se llevaba al patio de molienda mientras que unas muestras se revisaban en el cuarto de Ensaye. En el cobertizo para ensayo se verificaba la ley de



Maqueta 4.-Vista desde los lavaderos.



Planta Arquitectónica 1.- Patio de almacén.



Maqueta 5.- Almacén vista desde la casa del hacendado.



Maqueta 6.- Almacén vista desde los lavaderos.



Foto 2.- Molino hidráulico.



Maqueta 7. Molino o caja hidráulico.



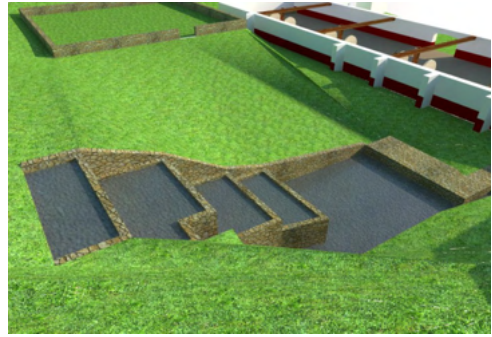
Planta 2.- Caja hidráulica.



Maqueta 8.- Molino o Caja Hidráulica - Vista desde el acceso.



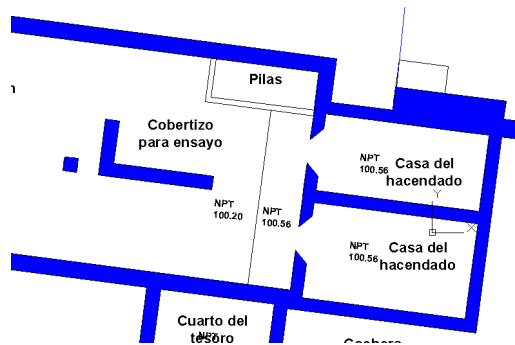
Foto 3.-Los lavaderos.



Maqueta 9.- Lavaderos.



Maqueta 10.- lavaderos vista desde el área de control del administrador.



Planta arquitectónica 3.- Área de ensayos

cada quintal de metal para determinar la cantidad de azogue a aplicar ver (Planta Arq. 3).

7. *Patio de molienda con tahonas*

En este patio formado posiblemente por 4 tahonas se molía el mineral con grandes ruedas de piedra de basalto que se deslizaban sobre una base de piedra con un reborde de madera para evitar el derrame y se mezclaba con un poco de agua y sal utilizando para tal efecto mulas. En el lado sur del patio se cuenta con un bebedero para animales mientras que en el lado norte estaba una plataforma a cubierta donde una persona de confianza vigilaba el desempeño de los trabajadores (Ver planta 4, foto 4 y maqueta 11). En ese mismo lugar se tenía un nicho en la pared donde se tenía una imagen religiosa que servía como una forma de control de los trabajadores a no cometer “pecado de robo”. También se contaba con caballeriza para resguardo de animales y atrás de los patios tenía un alfalfar para su alimento registrado según documento notarial del año de 1834 (Pablo Mariscal, 1834, f. 169).

8. *Patio de incorporación o repaso.*

Después de realizar los ensayos se molía el metal en tahonas y se enviaba al patio de repaso o incorporación donde se le adicionaba sulfato de cobre y hierro. el patio contaba con una leve pendiente para el escurrimiento de los excedentes y debía estar cubierto para proteger la “Torta” de la lluvia y con grandes vanos enrejados para ventilar y airar la torta.

9. *Barriles*

La hacienda contaba en el año de 1858, con cuatro barriles, (Ver planta 5 y maqueta 12), toneles de madera con turbinas que permitían la mezcla de un modo más rápido y eficaz, el mineral con el mercurio se repasaba por varias semanas siendo propietario de la

hacienda en esa fecha Don Miguel Castro (Gobierno del Estado de Oaxaca, Informe de gobierno del Lic. Jose Maria Diaz Ordaz, 1858).

10. *Lavadero de torta*

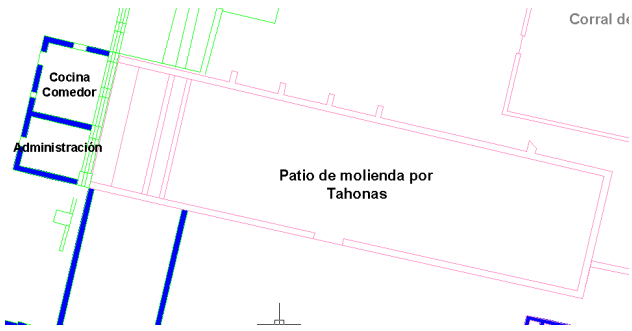
En ese mismo patio se contaba con lavaderos con tres bateas y un depósito para colocar la torta formada por el mineral y mercurio. posteriormente se extraía el azogue cuajado para centrifugarlo en tinas quedando la plata y el azogue en el fondo, la pella de plata y azogue se exprimía y se desazogaba el metal, para pasarla al cuarto del tesoro (Ver foto 5 y 6, corte 1 y maqueta 13).

11. *Cuarto del tesoro*

En él se resguardaba el metal, existe referencia de una puerta de acceso del patio de incorporación por donde se pasaba el metal para su resguardo. Este cuarto es de piedra y estaba custodiado por personas con rifles que cuidaban por las mirillas de los muros. En cada muro se tenían más de 10 mirillas excepto la que daba al patio de incorporación. El metal, probablemente en polvo, era pesado y en su momento pasado por una puerta que daba al lado sur para ser entregado y llevado en carreta a la ciudad de Oaxaca para cambiarlo por dinero corriente, para el pago de las listas de raya. La salida probablemente era por el lado Sur de la hacienda cruzando el rio hacia Lachatao y de ahí a la ciudad de Oaxaca (Ver foto 7, maqueta 14,15 y 16).

12. *Administración*

En los primeros años del funcionamiento de la hacienda (1832-1842) esta fue propiedad de una mujer, Doña María Josefa García Camacho, por lo que es muy probable que para llevar un mejor control haya contado con un administrador, por lo que debió contar con un espacio donde el administrador llevaba los libros de cuentas,



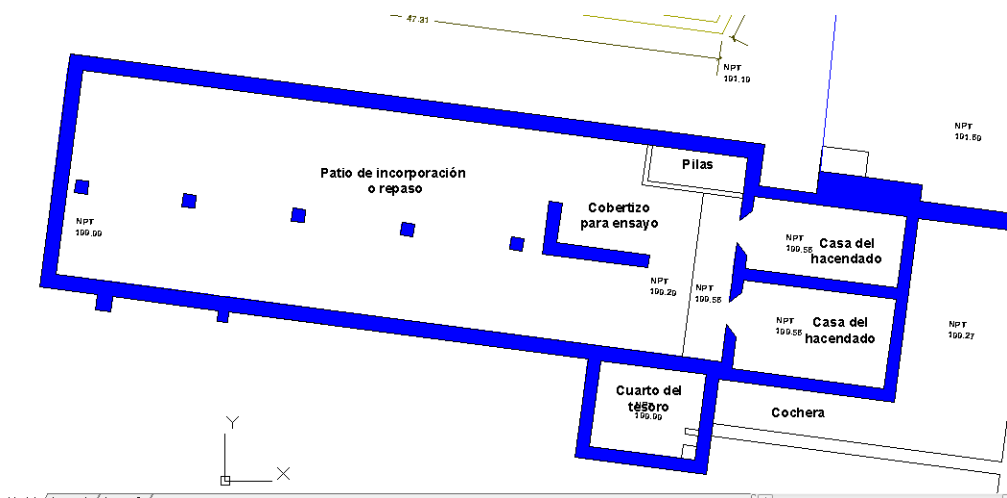
Planta arquitectónica 4.-Patio de molinda



Foto 4.- Patio de molinda.



Maqueta 11.- Patio de molinda.



Planta 5.- Patio de incorporación o repaso con barriles y casa del hacendado.



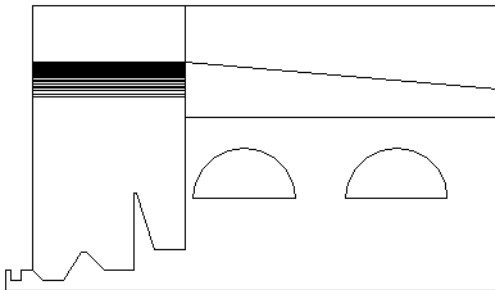
Maqueta 12.- Patio de incorporación.



Foto 5.- frontal pilas de lavado.



Foto 6.- lateral pilas de lavado, tenía un depósito de agua arriba.



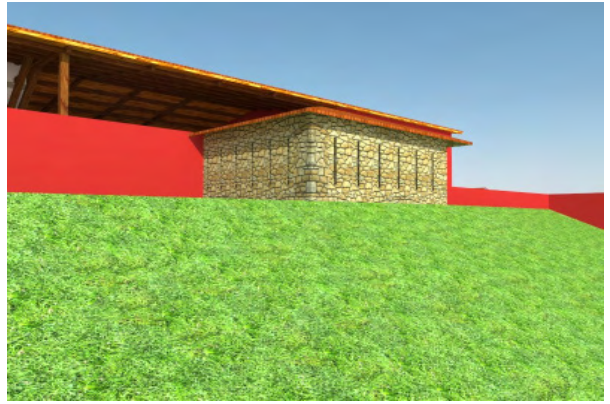
Corte 1.- del lavadero.



Maqueta 13.- Detalle del lavadero.



Foto 7.- Cuarto del tesoro vista desde el rio.



Maqueta 14.- Cuarto del tesoro Vista desde el rio.



Maqueta 15.- Cuarto del tesoro Vista lateral.



Maqueta 16.- Vista Interior.



Maqueta 17.- Administración.

de raya y deuda de los indios. Probablemente en ella se resguardaban los frascos de azogue, los sacos de sal, el magistral y las menas de plomo bajo llave. En el pórtico donde el administrador observaba el trabajo del patio de Tahonas se encontraba un nicho para colocar, probablemente, la figura de algún Santo, esto con el fin de infundir temor a los trabajadores para que desistieran de hurtar parte del material extraído de la molienda (Ver Foto 8 y maquetas 17 y 18).

13. *Capilla con campana y atrio*

En el año de 1834, siendo dueña de la hacienda Doña María Josefa García Camacho (y Toro) describe la hacienda indicando que contaba con una capillita con campana, la cual contaba con otro espacio adjunto, pudiendo ser la sacristía y un patio abierto en el cual tomaban misa a pie los indígenas, muy probablemente los días domingos. También se menciona el contar con este espacio en el año de 1883. Su función era probablemente tener el control de los indígenas en cuanto a la recolección de diezmos, el registro del número de sus moradores e inculcarles el temor a Dios para que no hurtaran ninguno de los bienes con que contaba la hacienda. Además, el control del hacendado aumentaba al no ser ya necesario que sus trabajadores tuvieran que salir y transportarse a la cabecera municipal más cercana con tempo o capilla. Este edificio es de los pocos que su cubierta es plana a base de viguería de madera y terrado con una pequeña pendiente que descargaba las aguas pluviales (Ver planta 6, maqueta 19,20 y 21).

14. *Caballeriza*

En ella se resguardaban para descansar a los caballos y yeguas los cuales se utilizaban en el trabajo de la minería, también se contaba con una huerta y alfalfar al lado de los lavaderos y patios de 40 m por 30 m

para su alimentación, así mismo, contaban con un alfalfar grande situado en la cañada de Santo Tomas, según consta en documentos notariales de 1834, 1838 y 1842 (Ver planta 7 y maqueta 22).

15. *Casa del hacendado*

En ella habitaba el hacendado, tenía un acceso trasero y otro hacia el patio de incorporación con barriles, con un pequeño desnivel que permitía vigilar mejor a los trabajadores (Ver maqueta 23 y 24 y planta 8).

16. *Cochera*

Para poder transportar el metal, oro y plata principalmente, a la ciudad de Oaxaca era necesario contar con una carreta jalada por yeguas y caballos, la cual debía de tener un espacio en cubierta para protegerla de las inclemencias del tiempo y moverla al cuarto del tesoro para de manera expedita y segura acarrear el preciado tesoro sano y salvo a la ciudad.

17. *Comedor y cocina para trabajadores*

En la cocina se preparaban los alimentos de los trabajadores y en el comedor se alimentaban todos los trabajadores de la hacienda para posteriormente dirigirse a sus labores cotidianas.

18. *Talleres*

Los talleres de carpintería y forja eran necesarios para reparar y elaborar los nuevos instrumentos de trabajo que se utilizaban en el beneficio de metales, por lo que la hacienda debió contar con uno, el cual estaba ubicado junto al comedor.

19. *Molienda horizontal de trigo*

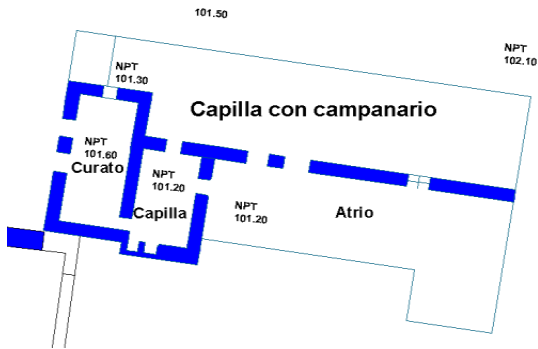
Mediante el uso de fuerza hidráulica se movía una rueda de piedra que posiblemente servía para moler trigo.



Maqueta 18.- Acceso a Administración.



Foto 8.- Administración.



Planta 6.- Capilla y atrio.



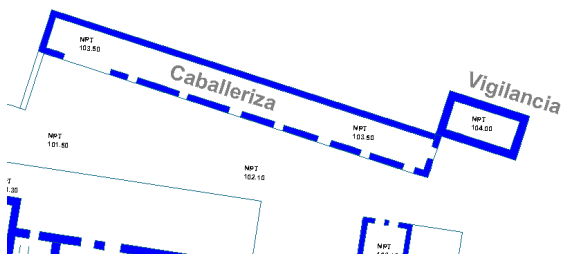
Maqueta 19.- Capilla y atrio-1.



Maqueta 20.- Capilla y atrio-2.



Maqueta 21.- Capilla y atrio-3.



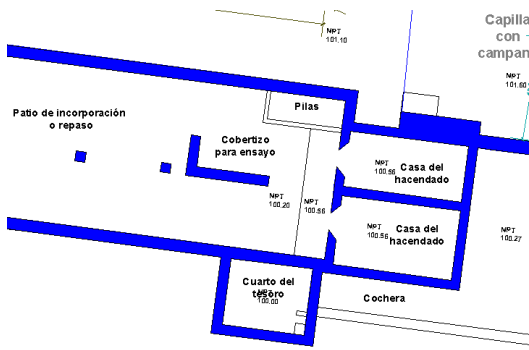
Planta 7.- Caballeriza.



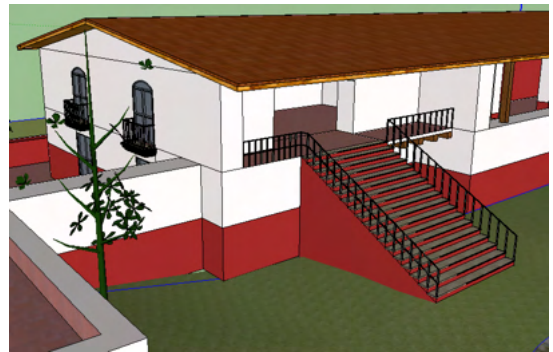
Maqueta 22.- Caballeriza.



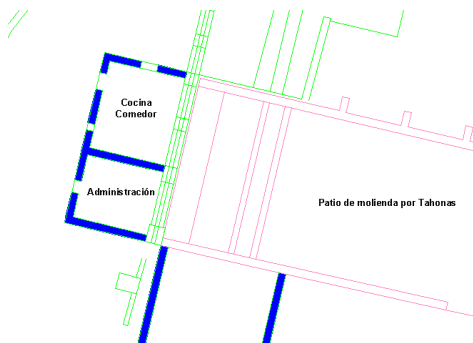
Maqueta 23.- Casa del Hacendado – 1.



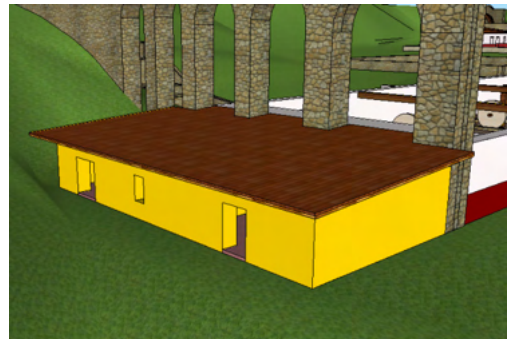
Planta 8.- Casa del Hacendada.



Maqueta 24.- Casa del Hacendado – 2.

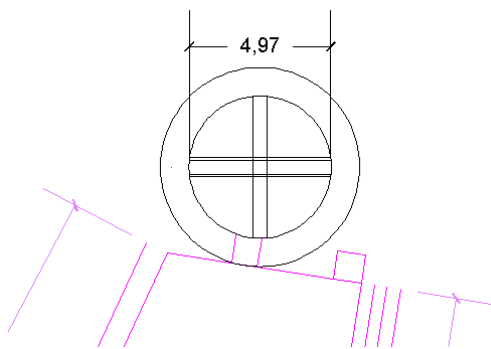


Planta 9.-Comedor y cocina



Maqueta 25.- Comedor y cocina

20. *Fundición del metal.* - No se cuenta con restos de un espacio utilizado para fundir el metal por lo que se piensa que el metal era traído a la ciudad en polvo o bien era enviado a otra hacienda para su fundición, si bien, se mencionan hornos existentes en la hacienda en documentos notariados en el año de 1834 y 1842 siendo dueña Doña María Josefa García Camacho, pudo referirse a hornos no de fundición sino posiblemente de quemado o reverberación o bien de tres paredes para separar el mercurio del metal.



Planta 10.- Molino de trigo.

RESULTADOS

El funcionamiento de la hacienda de manera general obedece a su origen en cuanto a la tecnología que manejaron sus dueños en su momento. Su surgimiento a finales del siglo XVIII se debe a doña María Josefa Martínez de Núñez, quien la adquiere con la intención de explotar las vetas de San Emigdio y José María, y fue a principios del siglo XIX, en el año de 1828, cuando la hacienda paso a manos del español Antonio de Larrañaga de origen español, por lo que podemos entender que la infraestructura y el funcionamiento correspondía a la usanza española.

Una década después, en el año de 1838 la hacienda pasa a poder del Ingles don Elliott Humbolt y su socio Don Benito Hampshire de origen británico, quienes la obtienen sin pagarla ya que toda se quedó hipotecada, estos utilizando tecnología inglesa y la

experiencia desarrollada en este oficio en labores desarrolladas en el norte de México mejoran la hacienda, se dice que contaba con mortero, hornos, lavaderos, patio, alfalfares y demás utensilios, adicionandose en este caso los hornos, llegando a ser el periodo de mayor beneficio del metal en la hacienda, ya que esto fue reconocido por el Gobierno del Estado de Oaxaca, en su informe anual del año de 1849 diciendo que Hampshire es “ **uno de los extranjeros más laboriosos en el Estado por aquel entonces, de amplios conocimientos teórico-prácticos en este ramo**”. Dos décadas después la hacienda es adjudicada a don Miguel Castro en virtud de las leyes de reforma que nacionalizan los bienes del clero, para entonces ya funcionaba con cuatro barriles y el método de amalgamación Sajona.

Sin dudar podemos decir que la prosperidad de esta hacienda se debió al conocimiento e ingenio del Británico Benito Hampshire quien aprovechó al máximo el arduo trabajo de sus jornaleros y la fuerza motriz del agua en la realización de la mayor cantidad de actividades en el beneficio de mentales, ya que la hacienda contaba con un acueducto de 3000 metros de largo, el cual surtía de agua para el lavado de metales, así como para la trituración del mineral y las demás actividades que se realizaban en la hacienda, además de la molienda de trigo. No se cuenta con información de hornos de fundición por lo que los más probable es que se extrajera el metal en polvo para ser cambiado en Oaxaca.

Actualmente los patios e interiores de los locales están siendo ocupados para la siembra de maíz y frijol provocando un deterioro de sus pisos y poco a poco de los muros que quedada por lo que urge la concientización de sus dueños para que le den un uso con fines turísticos que permitan su protección de manera sostenible. Sea pues este documento un primer paso para la puesta en valor de este patrimonio Arquitectónico e Histórico.

REFERENCIAS

- MÉXICO. Archivo General de la Nación. (1794). Instituciones coloniales/real hacienda/minería/volumen 146/sin título 1. México.
- MÉXICO. Archivo General de la Nación. (s.f.). Instituciones coloniales/real hacienda/minería/volumen 146/sin título 1. México.
- DÍAZ MORI, Porfirio. (1994). Memorias de Porfirio Díaz. Oaxaca: CONACULTA.
- OAXACA. Gobierno del Estado. (1849). Informe del Lic. Benito Juárez García. Oaxaca.
- OAXACA. Gobierno del Estado. (1858). Informe de gobierno del Lic. José María Díaz Ordaz. Oaxaca.
- OAXACA. Gobierno del Estado. (1883). Cuadros sinópticos de los pueblos haciendas y ranchos del Estado libre y soberano de Oaxaca. Oaxaca.
- OAXACA. Gobierno del Estado. (1996). Monografía Geológica Minera del Estado de Oaxaca.
- OAXACA. Gobierno del Estado. (1996). Secretaría de comercio y fomento industrial.
- OAXACA. Mathias Núñez, A. (1842). Archivo Histórico de Notarios, libro 332.
- OAXACA. Pablo Mariscal, J. -1. (1834). Archivo Histórico de Notarios, libro 301.
- OAXACA. Pablo Mariscal, J. -2. (1838). Archivo Histórico de Notarios, libro 304.
- OAXACA. Pablo Mariscal, J. -3. (1843). Archivo histórico de notarios, libro 309.
- OAXACA. Pablo Mariscal, J. -4. (1846). Archivo Histórico de Notarios, libro 312.
- OAXACA. Pablo Mariscal, J. -5. (1848). Archivo Histórico de Notario, libro 312.
- OAXACA. Salgado, J. I. (1832). Archivo Histórico de Notarios, libro 584. Oaxaca.
- Todas las plantas, maquetas virtuales y fotografías fueron elaboradas por el autor corresponsal Jorge Alberto Porras Allende.